

BRENNO AMBROSINI



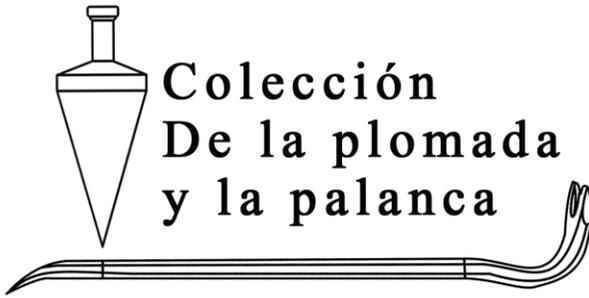
UNIDOS EN LA DIVERSIDAD  
FORTALECIDOS POR  
LA FRATERNIDAD

REFLEXIONES ÍNTIMAS  
SOBRE ÉTICA Y HUMANISMO  
EN LA FRANCMASONERÍA

Kercentral  
Magazine

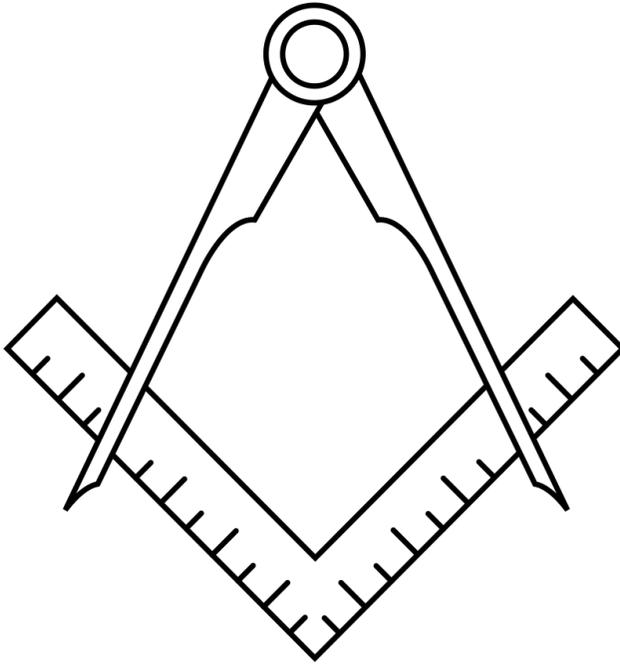






**Colección  
De la plomada  
y la palanca**





**BRENNO AMBROSINI**

**UNIDOS EN LA DIVERSIDAD  
FORTALECIDOS POR  
LA FRATERNIDAD**

**REFLEXIONES ÍNTIMAS  
SOBRE ÉTICA Y HUMANISMO  
EN LA FRANCMASONERÍA**

Título: Unidos en la diversidad  
Fortalecidos por la fraternidad.  
Reflexiones íntimas sobre ética y humanismo  
en la francmasonería  
© 2023, Brenno Ambrosini  
info@brennoambrosini.com  
Publicado por Kercentral Magazine  
Colección De la plomada y la palanca. N° 1  
1ª edición (2023)  
ISBN-9798859394999  
Todos los derechos reservados

*A Fabio*

*y, con él, a todos los ángeles y querubines que me amparan  
porque los ángeles y los querubines existen*

*Cassiopea  
Tu Bellissima  
Oggi nel Tempio  
Convinci la Sempiterna  
Lei, Bellissima.*

*La Donna invoca il Nipote,  
L'Uomo invoca la Madre,  
Il Figlio li accompagna.*

*Un agradecimiento muy especial a Vladimir Carrillo y,  
con él, a todos los que hacen que todo esto merezca la pena.*

## **Índice**

Prólogo, de Alain de Keghel 9

Praefatio, de Paolo Maggi 13

Introducción, de Vladimir Carrillo Rozo 19

### **Capítulo 1**

Este es un texto personal 25

### **Capítulo 2**

Ocurrió en Oświęcim, un 27 de enero de 1945 V.:.L.:. 33

### **Capítulo 3**

En pie y al orden, vamos a reconocernos 41

¿Y qué ocurre después? 46

Y me reconocen como Marco Polo... 51

¿Y la ley? 59

### **Capítulo 4**

La espada: poder, ideología e imaginación 67

### **Capítulo 5**

Ética y humanismo en la dimensión masónica:

Reflexión con el pretexto de Franz Liszt 73

La gran alianza 77

Entre ética y religión 82

Utopía y misticismo para una nueva época 94

### **Capítulo 6**

El caso de estudio de Franz Liszt:

El camino iniciático y la vida paralela 107

Los comienzos en Fráncfort 114

La maestría en Berlín y los viajes a Rusia 124

Colonia, Solingen e Iserloh 135

Zúrich y Reims 147

Distanciamiento, introspección y discreción 159

El ocaso del arco y el oriente eterno 166

**Notas 177**



## **Prólogo**



**por Alain de Keghel, 33°  
Ex Soberano Gran Comendador del REAA  
Gran Oriente de Francia**

En un universo ahora dominado por la inmediatez, impregnado por la comunicación frenética de las redes sociales en un efecto de moda y emoción cruda, este pequeño universo masónico, criticado por algunos de nuestros detractores, mientras que otros, cediendo al pesimismo dentro de nuestras filas, no dudan en predecir su crepúsculo, aún sigue siendo un espacio de elección con recursos infinitos y lleno de promesas que siguen distinguiéndolo.

El próspero florecimiento de obras que los autores nos brindan da testimonio de ello. La mayoría de ellos priorizan trabajos de estudio e investigación sobre ritos y rituales y se inspiran en el método científico, como la Logia de investigación *Quatuor Coronati*. Los trabajos a menudo se centran en la disección de los ritos y la interpretación de nuestros símbolos, sus particularidades, sus orígenes, la interpretación que hicieron los predecesores en otro contexto, el de una gramática masónica en constante sedimentación. Es que, generación tras generación, los masones siguen en busca de significado, de más "Luces", de conocimiento, de diálogo, de análisis crítico, haciéndose eco de la famosa vocación de *reunir en el Centro de la Unión, aquellos (y hoy también aquellas) que de otra manera habrían permanecido dispersos eternamente*, como lo expresó James Anderson en sus famosas *Constituciones* fundadoras en 1723.

A diferencia de la mayoría de los autores, nuestro hermano prefiere aquí el estudio epistemológico, destacando los beneficios que los iniciados obtienen de la constante búsqueda de lo que conduce con el paso de los años y nuestro lento, exigente y paciente progreso iniciático, a acercarnos a una perfección que comprendemos con absoluta lucidez, mezclada con humildad, que sigue siendo un objetivo eterno

que alcanzar a través de esta implicación personal, pero inscrita en una obra colectiva.

El eregor es parte de ello y constituye uno de los aspectos más satisfactorios cuando lo logramos. Esto es especialmente cierto en logia simbólica, gracias a la magia de la comunión espiritual que se produce en nuestro pequeño espacio sagrado, trabajando a partir de diversos sustratos culturales, históricos o geopolíticos que constituyen nuestras identidades, aunque hemos aprendido a "dejar nuestros metales a la puerta del Templo". El autor tuvo el privilegio de viajar por Europa, manteniéndose constantemente despierto. Las funciones que sus hermanos y hermanas le confiaron para participar en el debate masónico internacional son, obviamente, fruto de una elección razonada.

Sus referencias explícitas a importantes actores masónicos, como Franz Liszt o Wolfgang Amadeus Mozart, no excluyen menciones a Marco Polo, Friedrich Nietzsche, Hermes Trismegisto ni a la Revolución francesa, ni a los aspectos más oscuros de nuestra humanidad, como los que surgieron en Auschwitz en los momentos más oscuros de la humanidad.

Compartiendo así su experiencia intelectual y filosófica y las enseñanzas que ha obtenido, el hermano nos invita a abrir ventanas junto a él, demostrando la realidad infinitamente compleja de lo que solemos llamar universalismo.

Nuestro cosmopolitismo inevitablemente encuentra límites que nos obligan a integrarlos, siempre y cuando aceptemos la alteridad con toda su riqueza. Una diversidad que es, por lo tanto, constitutiva de esta polifonía masónica tan excepcional, especialmente la de un REAA, un auténtico *esperanto masónico*, que sin embargo no está exenta de disonancias, porque después de todo, solo somos hombres y

mujeres con nuestras fortalezas y debilidades.

Pero al final, si el trabajo masónico se lleva a cabo sin apartarnos nunca de los preceptos éticos constitutivos de nuestro enfoque y que no son negociables, al mantenernos fieles a los grandes principios liberadores de los dogmas, trabajamos en un sublime continuum para mejorar al ser humano y la sociedad... siempre que tampoco convirtamos en un nuevo dogma el neologismo "adogmático", surgido a fines de los años noventa. Este mensaje de fe y esperanza es lo que recordaré principalmente de este notable libro del querido hermano Brenno Ambrosini.



## *Praefatio*



**Paolo Maggi, 33°  
Gran Maestro Adjunto  
Gran Loggia de Italia - ALAM  
Obediencia de Piazza del Gesù  
Palacio Vitelleschi**

Si quisiera dar una definición sintética de este libro, escrito por mi querido hermano y amigo Brenno Ambrosini, podría utilizar un único y simple concepto: un libro de valores.

Desde hace muchos años oímos pronunciar frases como *nuestra sociedad ya no tiene valores, nos encontramos en una crisis de valores o los jóvenes de hoy en día ya no tienen valores*. Se trata de frases escuchadas tantas veces que ahora ya han adquirido un molesto hedor a retórica, y hablar de tales argumentos se ha transformado en algo terriblemente fuera de moda. Pero, justamente por eso, ha llegado el momento de volver a reflexionar sobre los valores, tal vez partiendo precisamente del significado de la palabra *valor*.

Nuestro valores, si los tenemos, son muy sencillamente las cosas que *valen*, las cosas que cuentan, las cosas que para nosotros son de verdad importantes. Ciertamente, si miramos alrededor, hoy nos damos cuenta de que lo que vale, para la mayoría de los hombres, son el dinero, el poder, el sexo y la diversión como fin a sí misma.

Pero lo más serio y preocupante es que aquellas instituciones que por tradición siempre han sido productoras y guardianes de los valores, la escuela, la Universidad, las iglesias, los partidos, los sindicatos, parecen ahora ya tener secas sus fuentes, no pueden proponer a la sociedad más cosas que valen, cosas que cuentan, cosas que pueden convertirse en algo importante para nosotros, por lo que valga la pena vivir y, quizás, morir.

Afortunadamente, alguna de estas instituciones, de vez en cuando, nos recuerda, como hace de manera incansable el papa Francisco, que todavía debemos luchar diariamente para tutelar la paz, el derecho al trabajo, a una existencia digna, al respeto de las ideas de cada uno y, sobre todo, debemos

luchar para que nadie deba huir de su país de origen, arriesgando su vida, para ver reconocidos sus derechos. Algo es algo. En este caso, estamos hablando de los derechos fundamentales del hombre. Pero los valores son esto y mucho más. Van hacia el futuro, proyectan un mundo nuevo y mejor, hecho de hombres nuevos y mejores, comprometen a las mujeres y a los hombres que los abrazan a ser nuevos y mejores.

Los valores extraen su savia de la utopía, sin caer nunca en el terrible engaño del pensamiento dogmático, insidia oculta en toda gran utopía. No por azar, Brenno Ambrosini dedica a la utopía uno de los capítulos más bellos de su libro y nos explica eficazmente las relaciones entre masonería y las grandes utopías de la historia.

La masonería, desde su nacimiento, ha sido generadora y guardián de valores. Pensemos al trinomio *libertad, igualdad y fraternidad*, donado al mundo por las logias masónicas del siglo XIX y hoy en día fundamento de todas las sociedades democráticas. Y quien conoce a fondo el discurso masónico sabe bien que estos tres valores no son, seguramente, los más importantes y profundos de entre los que la masonería ha generado. Creo que, sólo por eso, el pensamiento masónico debe ser considerado uno de los más grandes patrimonios inmateriales de la humanidad y, por ello, tutelado.

La obra de Ambrosini ilustra con gran claridad a los “no masones” el inmenso patrimonio de valores que la francmasonería expresa desde hace más de trescientos años, recogiendo, a su vez, herencias milenarias. Nos hace entender que el terreno en el que nace y se desarrolla la antimasonería en todos los tiempos puede ser solamente el de la ignorancia, intencional o no, de nuestra historia y cultura. Pero el libro

recuerda a los mismos masones que estos valores están constantemente protegidos y puestos a disposición de quien quiera emprender la espléndida aventura de su descubrimiento.

Valores antiguos, pero que continuamente se renuevan y se adaptan a los cambios de la Historia, porque, como decía Gustav Mahler, *la tradición es custodiar el fuego, no adorar las cenizas*. Un patrimonio que en este momento no ve iguales en la cultura dominante.

Y mientras que las personas a la moda hablan de *mainstream*, y no consiguen mirar más allá de su nariz, los valores masónicos dirigen sus ojos hacia las generaciones del futuro, siguen proponiendo ideas y soluciones que podrían ayudar a salir de la crisis cultural en la que, desde algunas décadas, se ha hundido nuestro occidente.

Ambrosini nos guía en este viaje fascinante gracias a su larga experiencia masónica, que le ha hecho llegar a los vértices de la Gran Logia Simbólica Española, conservando para siempre la frescura, la humildad y la curiosidad del joven aprendiz.

El autor nos guía en este viaje dentro de los valores de la masonería a través de sus símbolos, de sus ritos, de sus mitos. Y a través de una documentada y valiosa reconstrucción de la historia masónica de Franz Liszt, que para el autor es un punto de referencia artístico e iniciático.

Ambrosini sabe cómo viajar y cómo hacer viajar a sus lectores porque, como cada buen veneciano, él tiene al viaje en la sangre; como el veneciano Marco Polo, figura en la que se inspira y en la que se identifica, su avatar.

Pero, ¿no es el mismo recorrido masónico un viaje? Un viaje que tiene como dirección el conocimiento, la luz, el

*Unidos en la diversidad, fortalecidos por la fraternidad*

Oriente, la misma meta hacia la que se dirigía Marco Polo, quien sabía, como nosotros, que lo que cuenta no es la meta, si no el viaje mismo.





## Introducción



**por Vladimir Carrillo Rozo**

Este libro de Brenno Ambrosini es testimonio de varias cosas, una de ellas es que la francmasonería codifica parte de la riqueza en su enorme diversidad, son prueba de esto las íntimas reflexiones aquí expresadas, tan llenas de pasión por el conocimiento y la tradición. Estoy, desde siempre, permanentemente embarcado en proyectos de diversa índole. Puedo decir que el doctor Ambrosini es uno de esos obreros con los que siempre querré armar equipo de trabajo, no importa si el viaje consiste en crear una nueva Logia, publicar libros, impartir formación o crear redes masónicas por toda Europa, desde Salamanca hasta la antigua Rusia. No parece existir idea lo suficientemente extraña o complicada cuando te cruzas con alguien que ha hecho de la búsqueda, el drama y la *construcción del mundo* una auténtica forma de vivir. Este libro es tan solo un capítulo más de ese camino pedregoso en que se convierte la materialidad de quien pretende estar a la vanguardia, sin miedo a las criaturas que suelen poblar las noches más oscuras.

Recuerdo vivamente que cuando creamos nuestra Logia en Salamanca dijimos: “Buscamos trazar una plancha que resulte revolucionaria, reparadora y alimentadora de la praxis francmasónica; tanto desde el punto de vista intelectual como iniciático. En Sapiaientia Ars Vivendi se quiere rendir homenaje a la ya antigua condición de obreros y obreras que utilizan sus verdades instrumentales, el mazo y el cincel de peso histórico, una escuadra y compás de filosófica ánima pensante y otras alianzas de largo alcance, para leer la realidad con espíritu crítico.” Y, un poco más adelante, afirmamos: “la actividad práctico-crítica como puente a una transformación de las circunstancias que amenazan la emancipación del *sujeto-que-trabaja*, de varias formas,

implica cierta resolución indirecta acerca de la identidad entre mi imagen del mundo (que incluye la transformación, el deseo y la fantasía) y la materia bruta que parece lanzar el reto de su reforma.”

Por supuesto, a estas alturas, ya todos y todas sabemos que este proyecto de la transformación de la realidad y la emancipación del sujeto es algo que comienza en la subjetividad de la colectividad, no somos una religión o una organización política bajo la identificación dialéctica con la imagen del líder. Aquí todos buscamos cargar con la responsabilidad, con toda la virtud o con toda la culpa... Pues bien, encuentro difícilísimo tener esas aspiraciones del pensamiento sin acudir a matrices filosóficas (tanto clásicas como contemporáneas).

Sabemos del potencial transformador y emancipador de la Orden, de su acervo para construir un modelo filosófico útil para desentrañar los misterios del sujeto y la realidad. Pero, a pesar de ello, vivimos entre el mito y el pánico, en una levedad que nos hace temerle a todo, al mismo tiempo que sentimos pasión por este guion de telenovela hecha en Miami donde nos encanta llorar todos los dramas, extenuarnos y resolver fuera lo que no se ha logrado con la circulación ritual de la palabra.

Sí, el cansancio generado por esta forma de hacer las cosas tiene mucho que ver con la complicidad intelectual y la profunda amistad que me une al autor. Es la necesidad de avanzar y construir formas nuevas lo que nos ha mantenido trabajando uno al lado del otro durante muchos años, es la pregunta sobre dónde está la escuela de pensamiento cuyas piedras edifican novísimos axiomas y sistemas de ideas, esa legendaria hermandad de la que hemos leído en los libros

más audaces y atrevidos.

De forma que estamos aquí, ante este nuevo impulso, luego de crear acciones formativas donde se jugó a la profundidad en materia filosófica, psicológica y cultural, ahora hemos decidido escribir y publicar libros. Trazados para debatir, difundir y elevar columnas... Escribir y *fabricar* libros, uno de los últimos actos revolucionarios, en tiempos donde el conocimiento teórico y la exploración filosófica están a punto de ser subversivas a cuenta del aburrimiento digital y la tiranía del mercado. Y que nadie se confunda. Este nuevo cometido, inaugurado de forma brillante por el doctor Brenno Ambrosini, es una cuestión de deseos, por lo tanto, esto es un asunto donde lo libertario busca el amparo de la filosofía.

En este sentido, recordemos que la reflexión filosófica está irremediablemente unida a la necesidad de emancipación y a la soberanía interpretativa del sujeto, rasgos muy importantes en la Logia. En términos psicoanalíticos, libertad y deseo son aspectos unidos en la situación anímica del sujeto de nuestro tiempo.

También sabemos que la reflexión profunda sobre el problema de las libertades y el deseo no resulta útil ni funcional al poder. Pensar críticamente sobre la materialidad donde estamos inmersos podría revertir la domesticación de la subjetividad de la que depende gran parte de nuestro modo de vida, así como las estructuras hegemónicas a través de las cuales creamos riqueza y cultura.

Son auténticamente estremecedores los dispositivos que intentan impedir que el hombre/mujer de la actualidad se piense, estamos continuamente atacados por el imperio de lo superfluo y trivial. La historia de nuestros deseos y libertades

no es otra cosa que la horrible crónica de las luchas por la conquista del relato, aquel que nos manipula psicopolíticamente cada día, por ejemplo, a través de los dispositivos del consumo.

Algunas de las ofensivas que caracterizan esas batallas intentan eclipsar la duda o el cuestionamiento sobre las injusticias del orden de cosas existentes. Como sabemos, la duda está íntimamente relacionada con la soberanía interpretativa del sujeto. El “atrevimiento” de la duda es fundamental para una reconstrucción de la subjetividad, a partir de una conciencia sobre los impedimentos a mis propias preguntas, incluso diría que es parte funcional del pulido de la piedra.

¿Nos interrogamos sobre los procesos subjetivos presentes en la conducta cotidiana? Si la respuesta es no, debemos estudiar qué impide que el *sujeto que produce* se haga las preguntas correctas (las que él/ella entienda como correctas). Y, atención: la falta de esas preguntas habla de una domesticación *bruta* de nuestros deseos, por tanto, de las libertades.

Aquel que no duda y no se formula sus preguntas es la pieza que resulta más funcional al poder establecido en cualquier época. Claro, cuando se impugna a alguien para que dude y se cuestione (también desde el ejercicio de la masonería) conviene advertirle que podría terminar enfrentado a durísimos dolores vitales (y físicos, según el lugar donde esté), así como a momentos de profunda soledad.

Esa conciencia que decide pensarse protagonizará un momento distinto en relación con sus procesos psicológicos, que tendrán su repercusión en la conducta política, los consumos culturales y sus búsquedas vitales; que pueda

aspirar a la libertad vendrá a depender de otro factor: la crítica y la acción de transformar críticamente, reflejada primeramente en el lenguaje. Tal cosa no puede hacerse sin escribir y leer...

En ese instante, a la manera de Sartre, seremos los únicos responsables de hacer algo distinto con todo aquello que otros hicieron de nosotros y nosotras. El ritual masónico, una especie de *exploración en la realidad al interior de la fantasía*, parece estar fundado alrededor del viaje del conocimiento. Y busca atracar en un puerto perdido entre la niebla: aquel cuya ciudad fantasma busca comprender qué es esa *realidad al interior de las fantasías*, puede que mediante la reforma a la que exhortan unas herramientas manuales de construcción

¿Para qué? Para simbolizarnos como lo que *somos*. He aquí la razón por la que la construcción masónica nos pone frente a frente con nuestros deseos. Y aquí está también la razón en el centro de este libro: libertad y diversidad... deseo y conocimiento, desde la pluma brillante de uno de los mejores cuadros de la francmasonería liberal, el doctor Brenno Ambrosini.



# Capítulo 1



**Este es un texto personal**

Llevo años acudiendo regularmente a las tenidas, intento aportar y ser constante en mi pequeña contribución a la construcción de mi Obediencia, la Gran Logia Simbólica Española. Algo que se ha hecho frecuente, durante los últimos tiempos, sobre todo durante los cursos en que he hecho parte del Gran Consejo Simbólico. Me entrego con placer de imaginar distintas formas de entender y edificar a nuestra organización. Formas para seguir adelante, cumplir con el deber masónico ante la sociedad y responder a los desafíos del momento.

Pues bien, me gustaría detenerme en algunas de esas ideas. La primera y más importante: la Gran Logia Simbólica Española es una idea, un proyecto, mucho más grande que los encargados en cada momento de conducir sus destinos. En este sentido, la GLSE goza de una identidad propia que debemos construir a través de la fraternidad y la profundización en la cultura iniciática. Es fundamental fortalecer y desarrollar la identidad propia de nuestra Obediencia, porque esto permitirá que cada hermano y hermana sienta en su piel el orgullo de pertenecer a la más importante organización masónica liberal, mixta y adogmática del Estado español. Debemos comprender que somos un referente de la masonería liberal de toda habla hispana y la cuenca mediterránea. Y, precisamente, uno de los rasgos que definen la *identidad GLSE* es la profunda diversidad, nuestras diferencias nos mantienen unidos y unidas y se expresan en la intocable soberanía de las logias.

Estoy convencido de que la francmasonería tiene una responsabilidad con aquellas sociedades que la acogen. ¿Qué sentido tendría reivindicar que somos una escuela de ciudadanía si no debatimos el tipo de comportamiento que

debemos tener en el espacio público o en nuestra conducta hacia las leyes o las conquistas democráticas? Naturalmente, nuestros posibles aportes llegan desde las formulaciones de la cultura iniciática, donde nuestra identidad pasa por el extremo cuidado en el estudio y ejecución de los ritos que practicamos. Buscamos sabiduría, fuerza y belleza, la fuerza de una tradición y unos principios, así como el compromiso con los derechos, la educación, la libertad de pensamiento y la laicidad del Estado. Así es, la francmasonería es una escuela de formación de ciudadanos que no olvida su triple naturaleza: orden iniciática, sociedad de pensamiento y actora en el ámbito social. Gimnasio para fortalecer la reflexión dialógica, lo que influye en nuestro *modus operandi* en la sociedad. La masonería por delante de los tiempos, con impulsos y propuestas, energía de empuje para el bien de la humanidad. El trabajo *ad intra* necesario para dar abono a su difusión *ad extra*.

Entre tanto, mi idea de la francmasonería tiene un punto totalmente central: el gran proyecto de la fraternidad. Somos sólo piedras y sólo juntos haremos la obra de un mundo mejor, cuanto más buena sea la masilla que las une, más hermosa será dicha obra. Nuestra “masilla” es la fraternidad. De lo que hablo es de una mirada dentro de nosotros y nosotras para seguir adelante con más energía hacia nuestras raíces masónicas para poder dar un mayor salto hacia adelante. Los valores masónicos, que son universales, son los que iluminan este camino. Sin fraternidad no hay espacio para la libertad o la igualdad, aún menos para la tolerancia. Fraternidad es infinitamente más que tolerancia. Si soy fraterno, SOY tu hermano, no sólo te tolero.

Dicho lo anterior, puntualicemos que existe una Gran

Logia Simbólica Española hacia adentro y una hacia fuera. En el interior debemos estimular por todos los medios la investigación sobre las cuestiones simbólicas, en lo que sería de gran ayuda contar con un medio de difusión interno o una revista de publicación estable. Necesitamos más herramientas intramuros.

Pero, por otra parte, existen temas de investigación y estudio que tienen que ver directamente con nuestra condición como masones: educación, medioambiente, laicidad, lucha contra cualquier discriminación, interés y propuestas para la juventud (su futuro profano y la masonería de los jóvenes), etc. Al hilo de lo anterior, apoyados en la habilidad favorecida por la práctica del estudio simbólico de nuestras herramientas, necesitamos debates internos y externos y la participación en cuestiones actuales que resultan fundamentales en la vida del ciudadano. Podríamos recoger el estímulo de las asociaciones masónicas internacionales a las que pertenecemos y que proponen temas anuales de carácter social e implicación masónica.

Estos esfuerzos alimentarán una necesidad: difundir nuestra voz, es decir, la comunicación con el mundo a nuestro alrededor, por ejemplo, abriendo un canal de activa implicación con la sociedad civil. Entre otras muchas cosas, lo anterior nos permitiría renovar y fomentar el interés para la cultura y el arte en general, contra el actual adormecimiento intelectual y la dispersión mediática. A la vez, tal vez nos conduzca hasta más contactos y colaboraciones con el mundo académico, promoción de convenios y acciones formativas. De hecho, este es un esfuerzo que un equipo de hermanos adelantamos desde hace algunos años: espacios formativos bajo el amparo académico de distintas instituciones, entre

ellas la Fundación UNED, que buscan crecer en rigor científico, publicaciones y producción de ideas.

Precisamente y en sentido de lo anterior, este texto viene a ser una pequeña contribución a distintos debates, donde me tomo la libertad de exponer algunas de las tesis y preocupaciones que tengo en el centro de mi andadura masónica. Aunque breve, en este libro se abordan varios temas sobre los que tenemos debates frecuentes, algunos de ellos han protagonizado conflictos y momentos álgidos dentro de nuestra organización. Escribir y publicar un libro es una forma personal de contribuir a la construcción social. Pertenezco a la tradición del pensamiento crítico, donde podría considerarse que todos los objetos sociales *son* en dependencia del lugar que ocupan en el sistema y en todos los anudamientos que conforman nuestra realidad sociocultural y política. También desde una dimensión crítica, me uno a las consideraciones que entienden que la construcción de sujeto se hace a través de la edificación social y no al contrario.

Pues bien, un libro es una especie de desnudamiento. Una vez sale de tu cabeza y pasa por la imprenta para convertirse en una objetivación en manos de alguien, pasa a ser un objeto social inmerso en los anudamientos que conforman nuestra materialidad. Un libro no es más que un ladrillo en un enorme sistema de muros y columnas, y somos sujeto en dependencia de la relación que tenemos con tal sistema. Con lo cual, aquí les dejo esta contribución, para que hablemos, debatamos y construyamos juntos y juntas.

En el segundo capítulo, el lector encontrará la introducción a una serie de interrogantes acerca del papel de la francmasonería en la sociedad. Si existe, ¿cuál es este rol y

en qué escenarios se desenvuelve?

En el siguiente capítulo, asistiremos a algunas de las lógicas dialécticas que tienen lugar en la praxis masónica, por ejemplo, cuáles son las fórmulas narrativas donde transcurre nuestro camino iniciático. ¿Qué es la Orden? ¿Qué es la Obediencia? Preguntas que, todavía hoy, regresan a los debates masónicos cuando intentamos averiguar cuál es nuestro lugar en la historia del mundo.

Y son, precisamente, esos interrogantes los que arrojaron a este aprendiz, de nuevo, al que posiblemente es el centro alrededor del cual giran los relatos y los procesos dialécticos que caracterizan el tránsito por los grados, me estoy refiriendo al problema del reconocimiento, con todas sus implicaciones psicológicas, sociales y políticas. Intento incursionar en estos terrenos a través, como no puede ser de otra forma, de mi propia crónica, retrocediendo al momento en que elegí mi nombre simbólico y viví toda aquella narrativa sobre el reconocimiento y la legitimación de mi propia imagen.

La francmasonería no escapa a los fenómenos que marcan el desarrollo de cualquier colectividad humana, así que el problema del reconocimiento nos conduce al problema de la ley y los principios fundacionales. De esta forma, el siguiente apartado retoma uno de los debates más vivos y apasionantes que algunos hemos vivido: el estatus y la función que viene a cumplir el libro de la ley en el Rito Escocés.

Pero si en el capítulo anterior hablamos de la ley y la praxis masónica en el Rito Escocés, parece inevitable, demasiado tentador para un hermano aprendiz que vive el rito con pasión, dejar de referirse a la espada: poder, ideología e imaginación.

El capítulo quinto cierra esta breve exposición. En la que rescato parte de mi producción académica a modo de estudio de caso (tal y como hacemos en las acciones formativas sobre fundamentación en masonería que hemos puesto en marcha durante los últimos años), aplicado al tema central de este libro, a saber, ética y humanismo en la dimensión masónica. El estudio de caso que propongo en el capítulo seis, como ejemplo prodigioso de la huella que el camino masónico deja en los individuos, es Franz Liszt. En el extraordinario artista y hermano masón del siglo XIX podemos encontrar, precisamente, algunos de los rasgos y grandes controversias que me tomo la libertad de nombrar en los primeros capítulos de este libro. Naturalmente, lo único que puedo esperar es que esta plancha contribuya a la edificación, como hemos formulado, del gran proyecto de la francmasonería: la fraternidad.



## **BRENNO AMBROSINI**

Pianista veneciano, estudió en Italia, Alemania, Francia y España, país este último en el que se estableció en 1990. Completada su formación humanística en Italia y ganador de importantes concursos pianísticos internacionales, ha ofrecido recitales y tocado como solista con orquesta en Europa, EEUU, Rusia y Japón. Ha grabado numerosos CD y para las más importantes cadenas de música clásica europeas dentro de las que cabe destacar su colaboración con RNE-Radio Clásica con la que cuenta más de 350 obras grabadas. Doctor Cum laude en Humanidades por la Universitat Jaume I en el marco del programa de Doctorado de Excelencia en conjunto con la Universidad de Valencia, es catedrático de piano y música de cámara.

Iniciado en la Logia Miguel Servet de Zaragoza, trabajó en la Logia Manuel Fabra de Castellón y Renacimiento de Madrid. De esta última que fue Presidente durante dos cursos e impulsó bajo el amparo de la GLSE y de la Universitat Lliure de l'Empordà los Cursos de Fundamentación en Francmasonería que dieron la luz a cuatro volúmenes publicados por Masonica.es. Durante el trienio 2011 – 2014 publicó la revista *Ergo Sum Magazine*.

Miembro fundador de la Logia Sapientia Ars Vivendi de Salamanca, ha sido su Presidente durante tres mandatos organizando ciclos de conferencias y debates públicos bajo el amparo de la GLSE y el apoyo del Centro de Documentación de la Memoria Histórica y tres ediciones de la actividad formativa de la Fundación UNED Sociedades de libre pensamiento.

Durante el trienio 2018-2021 fue Gran Orador, y a partir de 2021 cubre el oficio de Gran Canciller de Asuntos Exteriores de la GLSE compaginándolo con el del Representante para Europa de CLIPSAS. Es miembro del Supremo Consejo Masónico de España

**Comuníquese con el autor en:**

[info@brennoambrosini.com](mailto:info@brennoambrosini.com)

[www.brennoambrosini.com](http://www.brennoambrosini.com)

[www.facebook.com/brennoambrosini.pianist](https://www.facebook.com/brennoambrosini.pianist)

[www.youtube.com/brennoambrosini](https://www.youtube.com/brennoambrosini)

Instagram: @brennoambrosini\_piano

Twitter: @brennoambrosini

Linkedin: in/brennoambrosini-pianist



La primera edición de este libro terminó de escribirse en  
Salamanca durante la calurosa noche del 10 de agosto del 2023. ★

# Kercentral Magazine

